

RAFAEL MAROTO:

“No se puede negociar con Pinochet”

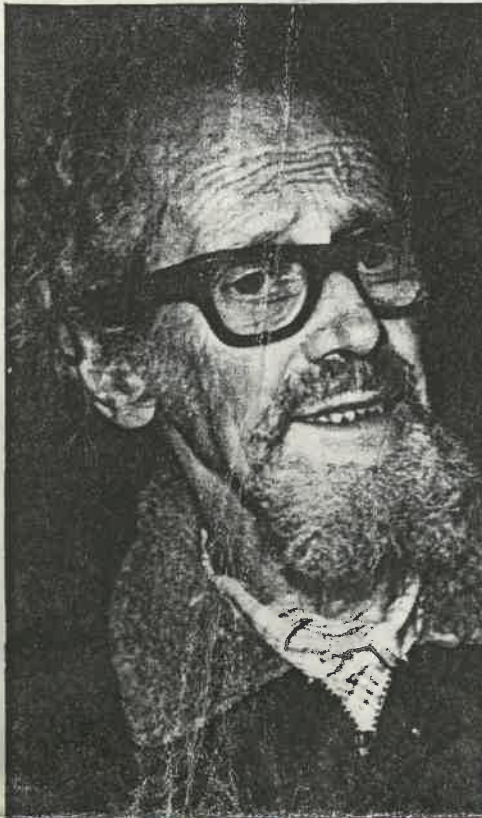
Fue recibido por el Cardenal Juan Francisco Fresno “como un hermano sacerdote” aun cuando su situación canónica se mantiene sin variación. Para Rafael Maroto el encuentro tuvo un significado profundo, más aún cuando el propio Cardenal Fresno le manifestó su deseo de conversar algún día a solas con él. Al “cura” Maroto le duele la suspensión de su ministerio sacerdotal, tanto como le duele —manifiesta— el dolor cada vez más inaguantable de los más desposeídos. Insiste en que no hay contradicción entre ser cristiano y, a la vez, vocero del MIR.

—Usted se encuentra suspendido de sus actividades sacerdotales por desarrollar —se señaló— actividades de índole político partidista. Sin embargo, acaba de ser recibido por el Cardenal Fresno justamente en calidad de miembro de uno de los movimientos que integran el MDP. ¿Cómo fue la experiencia para el sacerdote y para el político?

—Sentí un enorme agrado, como cristiano, al encontrarme con el Cardenal Fresno en estas circunstancias a las cuales le atribuyo, además, especial importancia. El MDP, que representa al sector más movilizad, el que más ha sufrido —y sufre—, no puede ser excluido de la vida nacional. Fue muy grato estar con el Cardenal Fresno sobre todo para un hombre como yo, que sigue siendo sacerdote, y aun cuando esté suspendido del ministerio en muchos aspectos, pretendo continuar cumpliendo con la misión primordial que es la de evangelizar, ser testimonio de Cristo.

—El MDP, del cual usted es consejero, ¿respalda el acuerdo de los Obispos de pedir la modificación de la Constitución del '80?

—El MDP valora el cuestionamiento que significa pedir modificaciones de esa Constitución, pero nosotros pensamos que esa mal llamada Constitución es inmodificable porque es dictatorial en su forma y su contenido. Toda ella expresa ese carácter y por lo tanto, sólo su total y absoluto rechazo y su reemplazo por una Constitución emanada de la soberanía del pueblo puede dar paso a un futuro democrático para Chile. Ahora, es obvio que para que esa nueva Constitución surja hay que terminar antes con la Dictadura. Eso es lo que nosotros ponemos en el primer lugar de todo. Es la tarea de este año, porque sin duda eso



es lo único que expresa el anhelo, el sentimiento y el deseo de la gran mayoría de los chilenos, como lo demuestran las últimas movilizaciones.

—Pinochet dice que después de eso viene el caos...

—Eso lo dice con el objeto de mantener cerca a los escasos seguidores que aún le quedan y mantener la unidad en las Fuerzas Armadas. Pero nosotros hemos dicho y lo reiteramos. Una vez que terminemos con la Dictadura y su Régimen, estamos porque se instale un gobierno provisional con una amplia base política y social de los que han luchado contra la Dictadura. Este Gobierno debe asumir los problemas económicos más urgentes que afectan a nuestro pueblo, establecer el imperio de los Derechos Humanos para terminar con todas las atrocidades de estos años y llamar, al más breve plazo posible, a una Asamblea Constituyente que exprese la soberanía popular.

—Hay muchos que critican al MDP, ya que sólo hace noticia a través de conferencias de prensa, de reuniones, comunicados... ¿Se está burocratizando el Movimiento Democrático Popular?

—Nuestra política ha sido muy clara. Se trata de hacer de este año 1986 realmente el año decisivo. La movilización, en todas las formas, es el medio para lograr ese objetivo. Por eso es que ocupamos en ella un lugar protagónico, con la presencia personal de los dirigentes en todos los actos públicos, impulsando y alentando las movilizaciones; ésta ha sido la política fundamental del MDP para este año. Al mismo tiempo, estamos convencidos de la necesidad de la concertación política y para lograrla se requiere conversar con todas las fuerzas políticas consecuentemente democráticas. Lo hemos hecho y continuaremos en esta tarea.

—A propósito de esta “necesidad de concertación” que usted manifiesta, ¿está el MDP dispuesto a aprobar una salida negociada con el Régimen y, a la vez, deponer la violencia?

—Sólo se puede hablar sobre las realidades que se viven y no sobre hipótesis imaginarias. Y partiendo de la realidad de hoy, mi respuesta es que es absolutamente imposible una salida negociada. Y es imposible por la obcecación de este Régimen que sólo pretende, abusando de la fuerza y haciendo uso de este terrorismo de Estado impuesto hace casi trece años, mantenerse en el poder. El pueblo ante esta situación no tiene más alternativa que luchar con todos los medios a su alcance y utilizar la autodefensa para enfrentar la represión. Por otra parte Pinochet ha dado nuevas muestras de que no está dispuesto a ceder en nada al responderle a la Conferencia Episcopal que no va a modificar su Constitución.

—Como vocero del MIR ¿Qué piensa de los últimos “enfrentamientos” entre las fuerzas del Régimen y miembros del MIR que cayeron acibillados?

—Son muchos los casos anteriores en que se ha usado el término enfrentamiento para esconder verdaderos asesinatos de revolucionarios y luchadores antidictatoriales. De nuevo aquí existen antecedentes y testimonios de que se trata de una nueva vil y cobarde ejecución. Nos duele como chilenos, como cristianos y fundamentalmente como seres humanos. Si algún delito cometían los compañeros, era el de asumir su compromiso con su pueblo. Ese es a veces el costo de la consecuencia.

PATRICIO ACEVEDO